En el primer piso de la educación formal

Natalia Demarco | Maestra de Educación Inicial.

Tengo a mi cargo un grupo de nivel 3 años en un Jardín de Infantes de Tiempo Completo y Habilitado de Práctica. El Jardín tiene más de 50 años en la zona, resulta un referente para su población de nivel socioeconómico mediobajo y conflictividad social creciente. Destaco el apoyo e interés de las familias por participar y conocer nuestra propuesta educativa.

El grupo de 25 niños manifestaba gran interés por desarrollar propuestas lúdicas y de expresión, aunque poca era su participación en situaciones comunicativas. En ellas se apreciaba un vocabulario restringido para su edad, sus respuestas se basaban prioritariamente en una palabra o enunciados incompletos que dificultaban la comunicación. Algunos niños presentaban dificultades de articulación y pronunciación de palabras.

Al elaborar el proyecto para el año, además de considerar esta realidad grupal -dificultades para elaborar textos orales, expresar ideas y sentimientos, vocabulario restringido e infantilizado-, definí el marco teórico a considerar en la propuesta didáctica.

El *lenguaje* es un hecho que se da en la interacción social, su naturaleza es dialógica. Su función básica es permitir la comunicación y el pasaje de información a través de mensajes significativos. El Programa de Educación Inicial considera al lenguaje como un sistema de representación que se desarrolla y estructura por medio de un proceso interpersonal, es un elemento clave en el proceso de comunicación. Tiene un papel regulador de las relaciones humanas.

La comunicación supone una interacción, una transacción, por lo que exige tener competencia comunicativa.

Su formación implica:

- habilidad discursiva, o sea, producir situación comunicativa adecuada a la intención y al contexto;
- capacidad de producir textos coherentes;
- habilidad lingüística o capacidad de manejo del lenguaje oral y escrito;
- habilidad lógico-matemática, capacidad de organizarse en tiempo y espacio.

Además de su función comunicativa, el lenguaje está estrechamente ligado con la estructuración del pensamiento. Pensamiento y lenguaje se retroalimentan constantemente.

Las variables ambientales, los contextos familiares y escolares son determinantes en la adquisición del lenguaje. El desarrollo del mismo no se encuentra aislado del desarrollo social, motriz, cognoscitivo.

HABLAR, ESCUCHAR, LEER Y ESCRIBIR SON HABILIDADES LINGÜÍSTICO-COGNITIVAS ESTRECHAMENTE RELACIONADAS.

La oralidad

- Implica intencionalidad comunicativa.
- Contiene dos dimensiones hablar y escuchar.
- Supone un contexto compartido por los interlocutores.
- Se apoya en gestos, miradas, movimientos, entonación, tono de voz.

La escritura

- Surge de un proceso dialógico que se produce generalmente a distancia en tiempo y espacio.
- ➤ Se manifiesta a través de sus dos dimensiones: leer y escribir. Ambas son consideradas dentro de la teoría transaccional: tanto el lector como el escritor transactúan con el texto que leen o producen.



Articular este marco teórico con la realidad educativa supuso la necesidad de:

- ► Establecer una situación comunicativa real en el aula, donde sea posible interactuar lingüísticamente.
- Contemplar el contexto específico, donde se da el proceso de aprendizaje con sus características peculiares y variaciones lingüísticas.
- Proporcionar al niño situaciones en diferentes contextos para generar registros de habla en los diferentes niveles de formalidad o informalidad, y crear la situación de análisis con los alumnos para que el niño aprenda de estas situaciones a través de procesos de metacognición.

Se selecciona del diseño curricular la competencia a trabajar: Uso del lenguaje oral para comprender y ser comprendido, valerse por sí mismo en sus actividades habituales, expresarse y comunicar sus ideas, sus dudas y sentimientos.

Definí así los objetivos del proyecto áulico:

- Motivar el desarrollo del lenguaje y la expresión oral, promoviendo la verbalización de ideas y el diálogo, considerando la importancia del lenguaje como "agente del desarrollo cognitivo" y medio de comunicación.
- Promover el intercambio y la comunicación con la familia para apoyar al niño y enriquecer su vocabulario.

El desafío era diseñar **propuestas** integradoras y dinámicas que revalorizaran cotidianamente el diálogo y la oralidad, respetando la necesidad de comunicación del niño. Pero también, promotoras del intercambio y la expresión, que le permitieran explorar y experimentar la importancia y la necesidad de desarrollar

el hábito de escuchar de forma "activa".

El intercambio con la familia sería de mucha importancia para que el hogar estimulase la expresión oral del niño y la correcta pronunciación de las palabras.

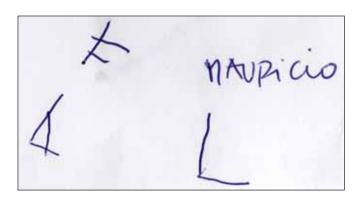
Durante la primera etapa del año centré el trabajo en abordar la LENGUA ORAL, considerando las habilidades HABLAR Y ESCUCHAR. Lo organicé a partir del análisis de la ESTRUCTURA DIALÓGICA Y LA NARRATIVA.

En la estructura narrativa y desde el escuchar, decidí enseñarles a reconocer el inicio, conflicto y desenlace; desde el hablar, a producir mensajes que incluyesen una situación inicial, conflicto y desenlace, así como una progresión temática.

En la dialógica, a respetar turnos y a participar como interlocutores, produciendo un texto compartido en forma verbal y a través del paralenguaje gestual y corporal.

Así esbocé una secuencia tentativa de acciones para promover el respeto de normas interlingüísticas, desarrollando la capacidad de escuchar, comprender, y verbalizar ideas y sentimientos con claridad, usando e incorporando vocabulario variado.

- Conversación: libre y dirigida en grandes y pequeños grupos.
- Resolución de conflictos: dialogar.
- Escuchar cuentos, rimas.
- ▶ Recitar juegos de dedos, cantar.
- ▶ Realizar raconto de cuentos.
- Diferenciar lo real de lo imaginario.
- Pasar de lo icónico a texto oral (imágenes, láminas, fotos).
- ▶ Ejecutar consignas.
- ► Elaborar consignas.
- Escuchar grabaciones de conversaciones y narraciones.



- ► Elaborar mensajes orales.
- ► Realizar dramatizaciones: personajes, roles, acciones, diálogos.
- Pasar a texto oral una dramatización.
- ► Grabar mensajes orales, rimas, consignas; escucharlas y rehacerlas.
- ▶ Crear el final de un cuento.
- Crear el título de un cuento.
- Reestructurar una narración (introducción, cambio de personajes, lugar, tiempo).
- ▶ Elaborar narraciones.
- Crear rimas.

Para ello seleccioné situaciones de enseñanza que les permitiesen

- diferenciar y utilizar adecuadamente los recursos expresivos de la comunicación oral (gestos, entonación, tonos de voz, pausas, etc.);
- adjudicar sentido a las situaciones de habla y escucha;
- expresar sentimientos, ideas y necesidades, elaborando mensajes orales coherentes y comprensibles;
- crear y disfrutar en situaciones comunicativas, considerando la importancia del cuento, su valor y significado para el niño;
- explicar reglas de juego y consignas de trabajo;
- explicar cómo se realizaron construcciones, murales, etc.

Situaciones contextualizadas en las cuales los mensajes orales y las consignas adquiriesen significado.

Los recursos fueron variados: títeres, juguetes, láminas, espacios del jardín, cuentos -sin y con imágenes, sin texto escrito-, materiales y juegos de construcción, aros, bloques, picas (para construir torres, caminos, circuitos o realizar desplazamientos, siguiendo consignas), equipos de audio, rincones de juego.

La familia fue integrada a nuestra labor a través de variadas propuestas y la caja viajera. Cada niño llevaba la caja a su hogar y volvía con un juguete, una foto, una manualidad, etc., que el niño quisiera compartir con su grupo y la maestra. Ese momento de compartir permitía al niño expresar sus sentimientos, contar qué era lo que había traído, la importancia que para él tenía. La familia apoyó la propuesta y los niños valoraban ese momento de intercambio y expresión.

Al mediar el año ya observo importantes avances en el desarrollo del lenguaje oral.

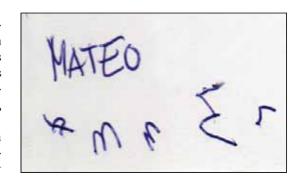
En el segundo semestre, teniendo en cuenta los intereses del grupo, planifico una propuesta para trabajar contenidos de LENGUA ESCRITA, considerando las habilidades LEER Y ESCRIBIR. Pensé en experiencias que les permitiesen

- explorar el mundo del lenguaje escrito;
- ▶ comprender su utilidad y sus características.

Si bien durante el año habíamos interactuado con diferentes textos: libros, cuentos, enciclopedias, revistas, diarios, cuaderno viajero, cartelera, letras de canciones, afiches; había motivado su exploración y comparación, atendido sus interrogantes, confrontado ideas y me había mostrado como escribiente al registrar las actividades, elaborar mensajes a sus padres, a ellos, a otros grupos del Jardín, agradecimientos, pedidos, etc. (mientras los escribía, los leía "en voz alta"), era el momento de definir propuestas de trabajo en torno al NOMBRE COMO PRIMER SIGNIFICANTE V el CUENTO. El nombre propio, por su expresión de identidad, portador de afectividad y significatividad; el cuento, por la atracción y el interés que genera en los niños.

El trabajo con el nombre propio incluyó:

Juegos de reconocimiento como pintar su nombre, identificar su tarjeta, encontrarlo dentro de un pequeño grupo (variando la integración de los mismos podía aumentar o disminuir las dificultades al incluir o no nombres con la misma letra o sílaba inicial o final), etc.





- Búsqueda de similitudes: nombres que comienzan igual entre los de sus compañeros, maestros, familiares; nombres que terminan igual; realizar rimas con los nombres, etc.
- Leer los nombres, marcando la direccionalidad.
- Escritura de su nombre por sí mismo en la etapa en la que se encuentre, aunque no conozca las letras, para identificar trabajos, anotarse en equipos, registrar asistencia, firmar.
- Copia del nombre.

El trabajo con el cuento supuso trabajarlos desde diferentes planos, priorizando lo icónico. Así, anticiparon su contenido a partir de las imágenes, verbalizaron ideas y opiniones, las confrontaron, argumentaron. Anticiparon el contenido a partir del título, y crearon títulos a partir del contenido del cuento. Todo lo iba anotando (me mostraba como escribiente), muchas veces me lo dictaban.

Exploraron lo escrito.

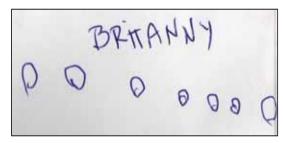
Elaboramos un fichero con los nombres de los personajes que ya conocíamos; discutimos sus características, los dibujamos, los dramatizamos.

Siempre analizaba las respuestas de cada uno de ellos a las actividades, para pensar las siguientes intervenciones de modo de tentar avances.

Consideré importante, porque el ambiente educativo debe promover experiencias ricas y variadas que le permitan al niño explorar textos, crear, jugar, vivenciar actos de lectura y escritura:

mostrarme como lector: leer frente a ellos por placer, para conocer, para comprender;





 hacer uso de mi rol como escribiente, registrando, comunicando, releyendo y corrigiendo los textos.

Un aspecto importante fue ver cómo exploraban los registros escritos, los textos del papelógrafo. Me pedían su lectura, se retomaban temas, rimas o actividades realizadas durante el año. Al organizar los equipos para asistir a la Sala de Informática analizábamos cuántos miembros tenía el equipo, la escritura de los nombres y la organización de los mismos.

Considerando la importancia de la continuidad en el proceso educativo, las propuestas realizadas durante el año son el primer piso escolar, un comienzo formal para que en nivel 4 sigan avanzando, creando y diseñando con el colectivo docente, experiencias ricas y variadas que les permitan explorar textos, crear, jugar, vivenciar y reflexionar sobre la lengua oral y escrita.